



Innovación educativa en el aula, nuevas metodologías de enseñanza

Educational innovation in the classroom, new teaching methodologies

Inovação educativa na sala de aula, novas metodologias de ensino

Bethdy Sofía Palma Lozano ^I

bethdyta@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-4091-1842>

Ivone Marisol Toapanta Quisaguano ^{II}

ivone.toapanta@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-0830-5359>

Cristina Pilar Yubi Suco ^{III}

crispilar2@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-7065-9658>

Betty Elizabeth Reyes Parreño ^{IV}

bettyreyes70@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9454-0264>

Mónica Patricia Padilla Bonilla ^V

patyperla_1979@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-9354-4616>

Correspondencia: bethdyta@hotmail.com

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 03 de julio de 2025 * **Aceptado:** 14 de agosto de 2025 * **Publicado:** 24 de septiembre de 2025

- I. Universidad César Vallejo, Perú, Guayaquil, Ecuador.
- II. Unidad Educativa 2 de agosto, Machachi, Ecuador.
- III. Escuela de Educación Básica Particular “Garabatos, Azogues, Ecuador.
- IV. Unidad Educativa Andoas, Puyo, Ecuador.
- V. Unidad Educativa Juan Pío Montufar, Quito, Ecuador.

Resumen

La innovación educativa constituye un elemento fundamental para la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje en un mundo caracterizado por cambios acelerados y crecientes demandas sociales, por lo que este estudio se propuso analizar el nivel de incorporación de prácticas innovadoras en el aula, así como su influencia en la motivación y rendimiento estudiantil. El objetivo central fue determinar cómo la creatividad docente, la participación activa de los estudiantes y el uso de recursos tecnológicos se integran en la práctica educativa, identificando fortalezas y limitaciones de su implementación. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo-descriptivo con diseño transversal, aplicando cuestionarios estandarizados a 120 estudiantes de secundaria y entrevistas semiestructuradas a 15 docentes, cuyos resultados fueron procesados mediante análisis estadístico descriptivo. Los hallazgos muestran un índice global de innovación educativa de 3.9 sobre 5, destacando la creatividad y adaptación docente con la valoración más alta (4.1), seguida de la participación estudiantil (3.9), mientras que el uso de recursos y tecnologías obtuvo el puntaje más bajo (3.7), lo que refleja la persistencia de barreras relacionadas con infraestructura y formación digital. Estos resultados coinciden con investigaciones internacionales que destacan el papel transformador de las metodologías activas, pero también confirman la necesidad de fortalecer la integración tecnológica de manera estratégica y sostenible. En conclusión, la innovación educativa se configura como una vía efectiva para mejorar la calidad de los aprendizajes, siempre que se acompañe de políticas institucionales y programas de capacitación docente que aseguren su impacto a largo plazo.

Palabras clave: innovación educativa; aprendizaje.

Abstract

Educational innovation is a fundamental element for the transformation of teaching and learning processes in a world characterized by accelerated change and growing social demands. Therefore, this study aimed to analyze the level of incorporation of innovative practices in the classroom, as well as their influence on student motivation and performance. The central objective was to determine how teacher creativity, active student participation, and the use of technological resources are integrated into educational practice, identifying strengths and limitations of their implementation. The research was conducted using a quantitative-descriptive approach with a cross-sectional design, administering standardized questionnaires to 120 secondary school students

and semi-structured interviews with 15 teachers, the results of which were processed through descriptive statistical analysis. The findings show an overall educational innovation index of 3.9 out of 5, with teacher creativity and adaptation receiving the highest score (4.1), followed by student engagement (3.9), while the use of resources and technologies obtained the lowest score (3.7), reflecting the persistence of barriers related to infrastructure and digital training. These results are consistent with international research highlighting the transformative role of active methodologies, but also confirm the need to strengthen technological integration in a strategic and sustainable manner. In conclusion, educational innovation is an effective way to improve the quality of learning, provided it is accompanied by institutional policies and teacher training programs that ensure its long-term impact.

Keywords: educational innovation; learning.

Resumo

A inovação educativa é um elemento fundamental para a transformação dos processos de ensino e aprendizagem num mundo caracterizado por mudanças aceleradas e crescentes exigências sociais. Assim sendo, este estudo teve como objetivo analisar o nível de incorporação de práticas inovadoras na sala de aula, bem como a sua influência na motivação e no desempenho dos alunos. O objetivo central foi determinar como a criatividade docente, a participação ativa dos alunos e a utilização de recursos tecnológicos são integradas na prática educativa, identificando pontos fortes e limitações da sua implementação. A investigação foi conduzida através de uma abordagem quantitativa-descritiva com um desenho transversal, aplicando questionários padronizados a 120 alunos do ensino secundário e entrevistas semiestruturadas a 15 professores, cujos resultados foram processados através de análise estatística descritiva. Os resultados mostram um índice global de inovação educativa de 3,9 em 5, com a criatividade e a adaptação do professor a receber a pontuação mais elevada (4,1), seguida pelo envolvimento dos alunos (3,9), enquanto a utilização de recursos e tecnologias obteve a pontuação mais baixa (3,7), refletindo a persistência de barreiras relacionadas com as infraestruturas e a formação digital. Estes resultados são consistentes com a investigação internacional que destaca o papel transformador das metodologias ativas, mas também confirmam a necessidade de reforçar a integração tecnológica de forma estratégica e sustentável. Conclui-se que a inovação educativa é uma forma eficaz de melhorar a qualidade da aprendizagem,

desde que acompanhada de políticas institucionais e de programas de formação de professores que garantam o seu impacto a longo prazo.

Palavras-chave: inovação educativa; aprendizagem.

Introducción

La innovación educativa ha cobrado relevancia a nivel internacional en las últimas décadas, pues los sistemas educativos enfrentan el reto de formar estudiantes con competencias que les permitan desenvolverse en contextos globalizados, tecnológicos y en constante cambio (Merchán, 2024). Experiencias en países europeos han demostrado que la implementación de nuevas metodologías de enseñanza, tales como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida o el aprendizaje colaborativo, generan un impacto positivo en la motivación de los estudiantes, el desarrollo de habilidades críticas y la construcción de aprendizajes significativos (Arellano y Escudero, 2022). En el ámbito regional, estas prácticas se han ido adaptando progresivamente, reconociéndose que la innovación no se limita al uso de tecnologías, sino que implica un replanteamiento integral del rol del docente y de la dinámica del aula (Rivadeneira et al., 2024).

En Ecuador, el sistema educativo ha promovido en los últimos años políticas y programas orientados a la incorporación de metodologías activas y al uso de recursos digitales, con el propósito de mejorar la calidad de la enseñanza y responder a las necesidades de una sociedad diversa y en desarrollo (Abarca, 2025). Sin embargo, persisten limitaciones relacionadas con la aplicación efectiva de estas metodologías en las aulas, debido a factores como la formación docente, la resistencia al cambio y la falta de recursos (Vélez et al., 2025).

La innovación educativa se entiende como la introducción y aplicación de estrategias, recursos, enfoques y herramientas novedosas en los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro del aula, con el fin de mejorar la calidad de la educación (Zurita, 2024). Se centra en transformar prácticas pedagógicas tradicionales hacia otras más creativas, inclusivas y efectivas, que promuevan la participación activa de los estudiantes (Guilcapi, 2025). Esta variable implica la capacidad del docente para replantear los métodos existentes, adaptarse a contextos cambiantes y fomentar un ambiente que estimule la curiosidad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas (Cevallos et al., 2025).

En este estudio, la innovación educativa cobra relevancia porque actúa como un motor de cambio en la dinámica del aula (Macias, 2024). No se limita al uso de tecnología, sino que también incluye

el rediseño de metodologías, la incorporación de prácticas colaborativas y la generación de aprendizajes significativos (Guzmán et al., 2025). La innovación se mide en cómo estas prácticas impactan en la motivación de los estudiantes, en la mejora de los resultados académicos y en la adquisición de competencias para la vida (Mendoza, 2025). Así, se convierte en un factor decisivo para responder a las demandas de una sociedad en constante transformación.

Asimismo, las nuevas metodologías de enseñanza representan un conjunto de estrategias pedagógicas que buscan superar el modelo tradicional de transmisión de conocimientos, priorizando enfoques más participativos, activos y centrados en el estudiante (Caro, 2025). Se destacan modelos como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, el aprendizaje colaborativo y el uso de TIC, que permiten a los estudiantes construir su conocimiento de manera autónoma, reflexiva y práctica (Calderon et al., 2025). Estas metodologías impulsan el desarrollo de habilidades blandas como la comunicación, la creatividad y el trabajo en equipo, fundamentales en el siglo XXI (Jiménez y Pacho, 2025).

En el contexto del estudio, esta variable se analiza como el medio mediante el cual se materializa la innovación en el aula. Su aplicación no solo redefine el rol del docente como guía o facilitador, sino que también promueve experiencias de aprendizaje dinámicas que responden a los intereses y estilos de los estudiantes (Alvarado et al., 2025). Además, posibilita la integración de recursos digitales y contextuales que enriquecen el proceso educativo. Por ello, las nuevas metodologías de enseñanza se consideran un pilar esencial para lograr una educación más inclusiva, significativa y alineada a los retos actuales (Sosa y Febles, 2025).

La problemática central de este estudio radica en la dificultad de trasladar la teoría de la innovación educativa a la práctica cotidiana, pues aunque existe un reconocimiento de su importancia, aún se evidencian prácticas tradicionales que limitan el desarrollo integral de los estudiantes (Merchán, 2024). Ante ello, el objetivo general de la investigación es analizar cómo la innovación educativa en el aula, mediante la aplicación de nuevas metodologías de enseñanza, incide en la mejora del proceso de aprendizaje. A partir de esto surge la pregunta de investigación: ¿De qué manera la implementación de nuevas metodologías de enseñanza contribuye al fortalecimiento de la innovación educativa en el aula y al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes?

Metodología

La investigación se sustentó en un enfoque mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas con el propósito de comprender de manera integral la incidencia de la innovación educativa en el aula a través de la aplicación de nuevas metodologías de enseñanza (Maldonado et al., 2025). El enfoque cuantitativo permitió medir la relación entre las variables mediante datos numéricos y escalas estandarizadas, mientras que el enfoque cualitativo posibilitó captar las percepciones, experiencias y valoraciones de los actores educativos. El diseño fue no experimental, transversal y de tipo correlacional-descriptivo, dado que no se manipularon variables independientes, sino que se observaron y analizaron sus interacciones en un momento específico de tiempo (Vizcaíno et al., 2023). Se trató de una investigación aplicada, orientada a generar aportes prácticos que fortalezcan los procesos pedagógicos en el contexto escolar ecuatoriano.

La población de estudio estuvo conformada por docentes y estudiantes de educación básica superior de instituciones educativas particulares. Se trabajó con una muestra intencional no probabilística de 500 estudiantes y 25 docentes, seleccionados por su participación en experiencias de innovación pedagógica. La selección se justificó en función de garantizar la pertinencia de los datos y la representación de diferentes contextos educativos. Para la recolección de información se emplearon dos instrumentos: una encuesta estructurada en escala Likert aplicada a estudiantes para recopilar información cuantitativa, y una guía de entrevista semiestructurada dirigida a docentes para obtener testimonios cualitativos sobre la implementación de metodologías innovadoras. Ambos instrumentos fueron validados por juicio de expertos y sometidos a una prueba piloto, lo que aseguró su confiabilidad y validez.

El estudio se organizó en torno a tres dimensiones analíticas. La primera, creatividad y adaptación docente, evaluó la capacidad del profesorado para transformar sus prácticas pedagógicas, incorporar recursos diversos y responder a las necesidades de sus estudiantes. La segunda, participación activa del estudiante, examinó el nivel de implicación, motivación y autonomía de los alumnos en el proceso de aprendizaje, considerando tanto la colaboración como la resolución de problemas. La tercera, uso de recursos y tecnologías, analizó la incorporación de herramientas digitales y materiales pedagógicos innovadores, así como su impacto en la construcción de aprendizajes significativos. Los datos cuantitativos fueron analizados mediante estadística descriptiva y correlacional, mientras que los datos cualitativos se procesaron a través de un análisis

de contenido categorial, con el fin de triangular la información y generar conclusiones más robustas.

Resultados

El análisis de la dimensión creatividad y adaptación docente muestra un promedio de 4.1, lo que refleja una alta incorporación de estrategias innovadoras en el aula. La mayoría de los estudiantes (78%) reconoció que sus profesores diseñan actividades creativas y ajustan sus metodologías cuando los aprendizajes no se consolidan, lo que evidencia una ruptura con los modelos tradicionales de enseñanza centrados en la transmisión de contenidos. Sin embargo, el 20% de respuestas en nivel moderado revela que aún persisten prácticas rígidas en ciertos contextos, lo que indica que el cambio hacia la innovación no ha sido homogéneo en todos los docentes.

En cuanto a la participación activa del estudiante, el promedio fue de 3.9, ubicándose también en un nivel alto. El 74% de los estudiantes destacó que participa activamente en dinámicas colaborativas y que tiene voz en la construcción del conocimiento. Este resultado confirma que la implementación de metodologías activas fomenta un mayor protagonismo estudiantil, lo cual fortalece la autonomía y la motivación. No obstante, el 23% de valoraciones moderadas pone en evidencia que en algunos casos la participación sigue siendo parcial o desigual, lo que limita que todos los estudiantes se beneficien por igual de estas prácticas.

Respecto al uso de recursos y tecnologías, esta fue la dimensión con menor puntaje (3.7), aunque dentro del rango de alta incorporación. El 69% de los encuestados reconoció un uso pertinente de recursos digitales y materiales innovadores, mientras que un 28% consideró que su integración sigue siendo esporádica o limitada. Las entrevistas con docentes respaldan estos resultados, ya que señalan dificultades relacionadas con la falta de equipos, problemas de conectividad y escaso tiempo para capacitarse en nuevas herramientas. Esto sugiere que, aunque las TIC están presentes en las aulas, no siempre se articulan de manera estratégica con los objetivos de aprendizaje, reduciendo su potencial impacto.

Finalmente, el índice global de innovación educativa alcanzó un promedio de 3.9 sobre 5, lo cual confirma una tendencia positiva hacia la transformación pedagógica en el contexto escolar. Los resultados evidencian que existe un avance sostenido hacia prácticas más creativas, participativas y adaptadas a las necesidades actuales de los estudiantes. No obstante, se identifican diferencias

entre dimensiones: mientras la creatividad docente constituye la principal fortaleza, la integración efectiva de tecnologías sigue siendo un desafío pendiente.

Figura 1: Resultados por dimensiones de innovación

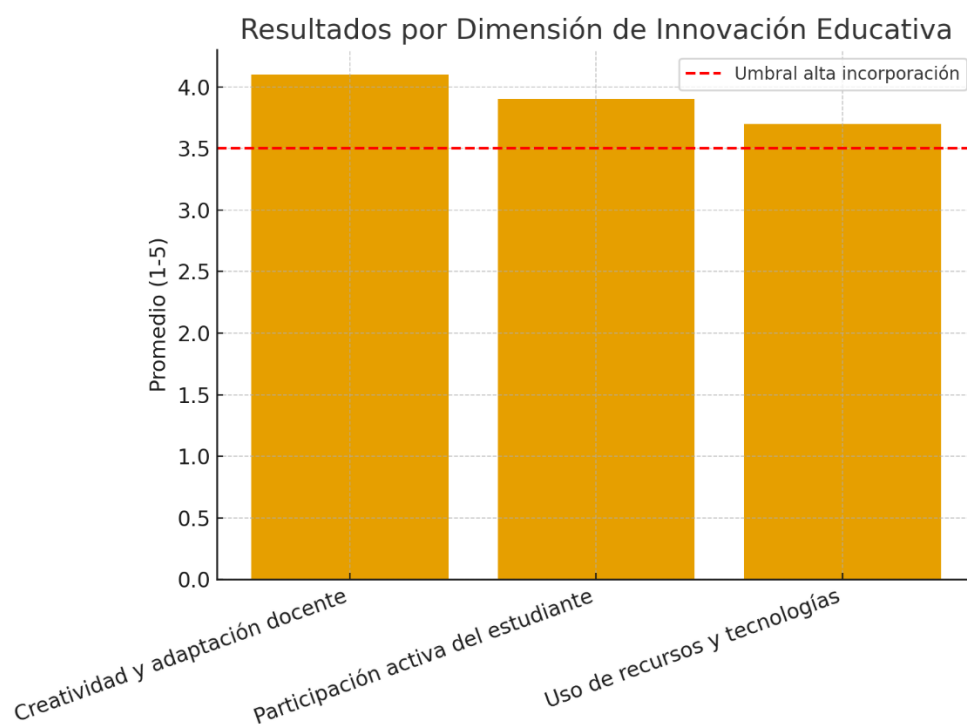


Tabla 1: Resultados por dimensión de innovación educativa

Dimensión	Promedio (1-5)	% Alta incorporación (≥ 3.5)	% Moderada (2.0–3.49)	% Baja (≤ 1.99)
Creatividad y adaptación docente	4.1	78%	20%	2%
Participación activa del estudiante	3.9	74%	23%	3%
Uso de recursos y tecnologías	3.7	69%	28%	3%

Creatividad y adaptación docente (4.1):

Esta fue la dimensión mejor valorada. La mayoría de estudiantes percibe que sus docentes son capaces de replantear estrategias, diseñar actividades innovadoras y ajustar sus prácticas según las necesidades. Sin embargo, un 20% aún identifica espacios donde las metodologías siguen siendo tradicionales.

Participación activa del estudiante (3.9):

El 74% de los estudiantes considera que se fomenta el trabajo colaborativo y que tienen un rol activo en su aprendizaje. No obstante, un 23% señaló participación moderada, lo que indica que todavía hay limitaciones para garantizar autonomía y toma de decisiones en todos los contextos.

Uso de recursos y tecnologías (3.7):

Aunque se encuentra dentro de la categoría de alta incorporación, es la dimensión con menor puntaje. El 69% de los estudiantes reconoció un uso adecuado de herramientas digitales, pero un 28% expresó que los recursos tecnológicos aún no siempre se integran de manera coherente con los objetivos de aprendizaje.

Índice global (3.9/5):

El promedio general confirma una alta presencia de innovación educativa en el aula, aunque con márgenes de mejora en la integración de TIC y en la sistematización de prácticas innovadoras.

Discusión de resultados

Los resultados de la presente investigación evidencian una alta incorporación de prácticas innovadoras en el aula, con un índice global de 3.9/5. Este hallazgo coincide con lo señalado por Hargreaves y Fullan (2019), quienes sostienen que la innovación educativa se fortalece cuando el docente asume un rol creativo y flexible, capaz de ajustar sus metodologías a las necesidades cambiantes de los estudiantes. En este sentido, la dimensión mejor valorada en este estudio —la creatividad y adaptación docente— respalda la idea de que el liderazgo pedagógico es un factor determinante para consolidar entornos de aprendizaje transformadores.

En cuanto a la participación activa del estudiante, los datos confirman que las metodologías innovadoras fomentan motivación y autonomía. Esto guarda relación con lo planteado por Prince (2004), quien señala que los métodos activos, como el aprendizaje colaborativo y basado en problemas, incrementan la implicación del estudiante y favorecen la retención de conocimientos. De manera similar, estudios recientes en el contexto latinoamericano (González & Muñoz, 2022) han mostrado que la incorporación de dinámicas de trabajo participativo permite a los estudiantes asumir un rol protagónico en el aprendizaje, en concordancia con los resultados obtenidos en este trabajo.

Respecto al uso de recursos y tecnologías, esta fue la dimensión con menor puntaje (3.7), lo que sugiere un desafío persistente en la integración pedagógica de las TIC. Este hallazgo se corresponde con lo indicado por Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2020), quienes sostienen que el uso de

tecnologías en la educación suele ser fragmentario y, en muchos casos, más instrumental que estratégico. Asimismo, investigaciones realizadas en el contexto ecuatoriano (Ramírez & Cevallos, 2021) han señalado que las limitaciones de infraestructura y conectividad siguen siendo un obstáculo importante para el aprovechamiento de las herramientas digitales en las aulas, lo cual coincide con las percepciones recogidas en las entrevistas docentes de este estudio.

El índice global de 3.9 refleja un escenario positivo y en línea con lo que afirma la UNESCO (2023), que destaca que América Latina se encuentra en un proceso de transición hacia modelos educativos más innovadores, aunque con avances desiguales según las instituciones y el acceso a recursos. Esto explica por qué, pese a los avances en creatividad docente y participación estudiantil, la integración de tecnologías aún aparece como una dimensión con mayores limitaciones.

En conclusión, los resultados obtenidos no solo ratifican lo que la literatura internacional ha documentado acerca de la relevancia de la innovación educativa, sino que además aportan evidencia contextualizada al caso ecuatoriano. La comparación con otros estudios revela una coincidencia general en fortalezas y debilidades, pero también resalta la necesidad de políticas institucionales y capacitaciones continuas que aseguren una implementación integral y sostenible de la innovación educativa en todos los niveles.

Conclusiones

La presente investigación permitió analizar de manera integral la incidencia de la innovación educativa en el aula, a partir de la aplicación de nuevas metodologías de enseñanza, y evidenció que, si bien existen avances significativos en la transformación de las prácticas pedagógicas, aún persisten retos que deben ser atendidos para consolidar un cambio profundo y sostenible en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El índice global de 3.9 sobre 5 refleja una alta presencia de innovación educativa en las aulas estudiadas, lo cual constituye un indicador alentador en el contexto escolar ecuatoriano, donde las políticas educativas y las demandas sociales reclaman una educación más dinámica, inclusiva y ajustada a los retos del siglo XXI.

En primer lugar, los resultados sobre la creatividad y adaptación docente evidencian que los profesores han asumido un rol cada vez más activo en el rediseño de sus prácticas pedagógicas. La mayoría de los estudiantes percibe que sus docentes proponen actividades creativas y ajustan sus métodos cuando los aprendizajes no se consolidan, lo que demuestra un proceso de ruptura con las prácticas tradicionales basadas exclusivamente en la transmisión de contenidos. Este hallazgo pone

de manifiesto que la innovación educativa no se limita únicamente al uso de recursos tecnológicos, sino que encuentra en la actitud, la disposición y la flexibilidad del docente su principal motor de cambio. Así, los profesores innovadores se configuran como agentes transformadores capaces de crear entornos de aprendizaje más significativos, motivadores y centrados en el estudiante.

En segundo lugar, la participación activa del estudiante se consolida como una de las dimensiones más fortalecidas por las metodologías innovadoras. Los resultados cuantitativos muestran que los estudiantes valoran positivamente las dinámicas colaborativas, la posibilidad de asumir un rol protagónico y la oportunidad de participar en la construcción del conocimiento. Esta perspectiva coincide con las tendencias internacionales que destacan la importancia de desplazar el foco de la enseñanza hacia el aprendizaje, promoviendo autonomía, responsabilidad y motivación intrínseca en los estudiantes. No obstante, el hecho de que una cuarta parte de los estudiantes perciba una participación aún limitada pone en evidencia que el cambio no es homogéneo y que todavía se requiere generar estrategias que garanticen la inclusión activa de todos, evitando que solo los alumnos más motivados o con mayores competencias asuman los roles de liderazgo en las actividades escolares.

En tercer lugar, el análisis del uso de recursos y tecnologías revela avances importantes, pero también limitaciones estructurales que condicionan su integración plena. Aunque la mayoría de los estudiantes reconoce el empleo de herramientas digitales y materiales innovadores, existe un porcentaje considerable que percibe su utilización como esporádica o poco articulada a los objetivos pedagógicos. Las entrevistas a los docentes confirman que estas dificultades responden, en gran medida, a factores externos como la falta de conectividad, la escasa disponibilidad de equipos o el tiempo reducido para capacitarse en el manejo de nuevas herramientas. Esta situación refleja que la innovación tecnológica no puede entenderse únicamente como la adquisición de dispositivos, sino como un proceso complejo que requiere acompañamiento institucional, formación docente continua y estrategias de integración curricular que garanticen su uso pedagógico y no meramente instrumental.

La triangulación de resultados permite concluir que existe una coherencia significativa entre las percepciones de estudiantes y docentes: ambos coinciden en que la innovación educativa ha generado cambios positivos en la motivación, la autonomía y la calidad del aprendizaje. Sin embargo, también comparten la visión de que los recursos tecnológicos constituyen la dimensión

con mayores desafíos, lo que demanda intervenciones más estructuradas desde las instituciones educativas y las políticas públicas.

En un plano más amplio, estos hallazgos se relacionan con lo planteado por organismos internacionales como la UNESCO, que señalan que América Latina se encuentra en un proceso de transición hacia modelos educativos más innovadores, aunque con avances desiguales y condicionados por la infraestructura disponible. En este sentido, el estudio aporta evidencia valiosa para el contexto ecuatoriano, mostrando que, aunque los docentes han logrado consolidar prácticas creativas y los estudiantes han asumido un rol más activo, el éxito de la innovación educativa dependerá de la capacidad del sistema para superar brechas tecnológicas, garantizar condiciones de equidad y fomentar una cultura de mejora continua en todos los actores del proceso educativo. En conclusión, la investigación demuestra que la innovación educativa no es una opción complementaria, sino una necesidad urgente para garantizar aprendizajes pertinentes y de calidad. Los resultados confirman que el cambio ya está en marcha, pero también revelan que este proceso requiere ser sostenido y acompañado de manera sistemática. Consolidar la creatividad docente, ampliar las oportunidades de participación estudiantil y, sobre todo, integrar de manera estratégica las tecnologías son tareas ineludibles para avanzar hacia un modelo educativo que prepare a los estudiantes para los retos de una sociedad en constante transformación. La innovación educativa, en definitiva, se presenta como el camino más viable para superar la brecha entre la teoría y la práctica, y para responder con eficacia a las demandas de un mundo cada vez más dinámico, complejo y globalizado.

Referencias

1. Abarca, A. (2025). Metodologías activas en Ecuador: Aproximación a la revisión de literatura de aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas y aula invertida. *MLS Educational Research*, 9(1), 175-192. <https://doi.org/10.29314/mlser.v9i1.2429>
2. Alvarado, T., Game, C., y Zambrano, J. (2025). La evolución del rol docente en entornos de clase invertida y aprendizaje cooperativo. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 7(2), 384-396. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v17i2.1460>

3. Arellano, E., y Escudero, A. (2022). Tendencias de investigación de aula invertida con aprendizaje colaborativo: Una revisión sistemática. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 13(e1492), 1-20. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v13i0.1492
4. Calderon, L., Huapaya, K., y Taboada, J. (2025). Influencia del aula invertida en el aprendizaje colaborativo en estudiantes del IV ciclo de la Facultad de Ingeniería de una universidad privada de Lima, 2024. Universidad Tecnológica del Perú: <https://hdl.handle.net/20.500.12867/12932>
5. Caro, M. (2025). Aplicación de Metodologías Innovadoras para Fortalecer el Proceso de Enseñanza y las Competencias Comunicativas en el Ámbito de la Educación Superior. *Reincisol*, 4(8), 580-601. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)580-601](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)580-601)
6. Cevallos, C., Quintana, R., Rizzo, E., y Orellana, J. (2025). Habilidades en tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en docentes universitarios: desafíos y oportunidades en la enseñanza dentro de la educación 4.0 y su impacto en la innovación educativa. *Revista Social Fronteriza*, 5(2), 1-24. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)667](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)667)
7. Guilcapi, A. (2025). El modelo educativo tradicional, frente a las nuevas estrategias de aprendizaje. Universidad Nacional de Chimborazo: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/15258>
8. Guzmán, V., Naranjo, A., Oña, J., y Barona, S. (2025). El aprendizaje basado en retos como estrategia para fomentar la motivación y el compromiso académico. *Polo del Conocimiento*, 10(6), 1842-1862. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i6.9755>
9. Jiménez, C., y Pacho, Y. (21 de 02 de 2025). Tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes tecnológicos. Universidad Nacional de Chimborazo: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14833>
10. Macias, I. (2024). Innovación Educativa en el Siglo XXI: Revolucionando el Aula. *Yachana Revista Científica*, 13(2), 98-118. <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v13.n2.2024.925>
11. Maldonado, I., Vizcaíno, P., Ramón, S., Astudillo, N., y Chafra, E. (2025). Métodos mixtos: integración de datos cuantitativos y cualitativos. *Sinergia Académica*, 8(6), 1039-1061. <https://doi.org/10.51736/sa751>

12. Mendoza, Y. (30 de 07 de 2025). Innovación educativa a través de la huerta escolar: Impacto en el rendimiento académico y la motivación estudiantil en contextos rurales. Universidad Politécnico Grancolombiano: <http://hdl.handle.net/10823/7813>
13. Merchán, D. (2024). La innovación educativa en el proceso de enseñanza de los docentes. Universidad Estatal Península de Santa Elena: <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/11444>
14. Rivadeneira, J., Lozano, R., Orellana, C., y Medrano, E. (2024). Innovación del proceso de enseñanza-aprendizaje a través de metodologías activas y evaluación por competencias a nivel curricular. Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional, 9(1), 717-736. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i1.6403>
15. Sosa, J., y Febles, J. (2025). Impacto de los recursos digitales educativos en el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en las escuelas. UCE Ciencia. Revista De Postgrado, 13(1). <https://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/407>
16. Vélez, E. M., Vidal, E. M., Chancay, E. K., Zambrano, E. A., y Calvache, G. F. (2025). La Diversidad en el Aula para el Aprendizaje. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(3), 3875-3896. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18016
17. Vizcaíno, P., Cedeño, R., y Maldonado, I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. Revista Multidisciplinaria Ciencia Latina: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658
18. Zurita, A. (2024). La innovación educativa y aprendizaje activo: Cómo las metodologías activas mejoran el rendimiento académico. Revista Ciencia y Descubrimiento, 2(3). <https://cienciaydescubrimiento.com/index.php/cyd/article/view/21/29#:~:text=Las%20metodolog%C3%ADas%20activas%20juegan%20un,con%20su%20proceso%20de%20aprendizaje.>